

En 2022 avanzaremos gradualmente en la eliminación de la inflación; no será fácil, pero tampoco imposible

Debaten en III Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Cuba proyectos de Plan de la Economía y Presupuesto del Estado para 2022 que se presentarán en sesión ordinaria del Parlamento

Autor: [Yaima Puig Meneses](mailto:Yaima.Puig.Meneses@granma.cu) | internet@granma.cu

Autor: [René Tamayo León](mailto:René.Tamayo.León@granma.cu) | internet@granma.cu

Autor: [Alina Perera Robbio](mailto:Alina.Perera.Robbio@juventudrebelde.cu) | perera@juventudrebelde.cu

17 de diciembre de 2021 19:12:23



Foto: Estudios Revolución

Como medular, reflexiva y autocrítica calificó el Primer Secretario del Comité Central del Partido, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, la intervención en el III Pleno del Comité Central, del vice primer ministro y titular de Economía y Planificación, Alejandro Gil Fernández, quien analizó el actual incremento de precios.

Estamos en condiciones de enfrentar el proceso inflacionario y en 2022, avanzar gradualmente en su eliminación, afirmó Gil Fernández, en un análisis que el Presidente solicitó llevar a las sesiones de la Asamblea Nacional, que iniciaron hoy. «No es fácil, pero no imposible, está en nuestras manos y lo lograremos», dijo.

El Vice primer ministro presentó al III Pleno los principales aspectos del Plan de la Economía para 2022, y la ministra de Finanzas y Precios, Meisi Bolaños Weiss, adelantó los estimados del anteproyecto del Presupuesto del Estado para el año que se avecina. Ambas propuestas fueron sometidas a votación y aprobadas por el Pleno partidista para su presentación al Parlamento.

Y SIN EMBARGO, CRECEMOS

El Ministro de Economía y Planificación evaluó el comportamiento de la economía en los últimos trimestres, los más recientes a partir de datos preliminares o estimados. Expuso que la nación vivió siete de contracción, pero los tres últimos son de crecimiento.

Aunque no se compensará la caída del Producto Interno Bruto sobre el 13 % que se ha acumulado en parte del último bienio, 2021 cerrará con un alza estimada en el entorno del 2 %, aseveró.

A pesar de la pandemia y del recrudecimiento del bloqueo de EE. UU. contra Cuba, en 2021 se han hecho, además, profundas transformaciones económicas y sociales, subrayó.

Enumeró el fortalecimiento de la empresa estatal socialista, el perfeccionamiento de los actores económicos, la adopción de medidas para fomentar las producciones agropecuarias, la implementación de la Estrategia económico-social, el trabajo en los barrios y en las comunidades, la atención a personas en situación de vulnerabilidad, y los avances en el Plan de Desarrollo Económico y Social hasta 2030. El año 2021 fue tenso, pero de grandes y profundas transformaciones, sentenció Gil Fernández.

No obstante, se evidencian aspectos negativos, como que más de 500 empresas estatales cerrarán con pérdidas y vinculan estas con los precios que aplican; la dolarización parcial de la economía en las relaciones entre las empresas y de estas con el sector no estatal, y las desviaciones del diseño de la Tarea Ordenamiento, fundamentalmente en lo referido a la inflación minorista.

Entre éxitos y tropiezos, 2022 llega a Cuba con un horizonte promisorio, el Plan de la Economía tiene, entre sus prioridades: avanzar en el proceso de estabilización macroeconómica; en la recuperación del papel del peso cubano como centro del sistema financiero, y en la racionalidad de los precios de los productos y servicios, sobre todo los más sensibles para la población.

También será un año para estabilizar el Sistema Eléctrico Nacional; para continuar la atención priorizada a personas, hogares y comunidades en situación de vulnerabilidad; para transformar el sistema empresarial estatal, sujeto principal del modelo económico; y para descentralizar las competencias en pro de una mayor autonomía en los municipios, a fin de impulsar el desarrollo local.

INFLACIÓN: ESE TEMA NUESTRO DEL DÍA A DÍA

El Ministro de Economía y Planificación ilustró que la inflación actual no es un «problema cubano», es un fenómeno global. El mundo enfrenta el peor proceso inflacionario de los últimos 30 o 40 años.

Por un lado —explicó— la ralentización de la actividad productiva es mundial, y todos los países han estado inyectando a la circulación dinero sin respaldo productivo. Por otro lado, en varias naciones empieza a producirse un incremento de la demanda, como parte del ajuste de la economía mundial para el periodo pos-COVID-19.

Era previsible —añadió— que el capitalismo intentaría recuperar las pérdidas acumuladas durante la pandemia, que recuperarían sus empresas en pérdida a través del incremento de los precios.

Cuba, con su economía abierta, no escapa a las draconianas condiciones que imponen el inamovible orden económico y financiero mundial y otras falencias. Argumentó que nuestro país está insertado en ese mundo; que estamos bloqueados, y que, sin incluir los daños de este bloqueo, hemos dejado de ingresar en los últimos tiempos más de 3 000 millones de dólares.

Agregó que el enfrentamiento a la COVID-19 ha supuesto, al mismo tiempo, un incremento de los gastos en divisas para atender a nuestra población, porque la Revolución nunca pondrá la economía por encima de la salud de nuestra gente. Esa es la diferencia entre el socialismo y el capitalismo.

Junto a lo anterior, la nación ha tenido que enfrentar un incremento exorbitante de los precios de las importaciones y de los fletes; ha sufrido una disminución de los rendimientos agrícolas por limitaciones con los insumos, lo que encarece los costos reales, y ha tenido que inyectar liquidez (emitir dinero sin respaldo productivo) para proteger a la población, incluidos sectores como la cultura y el turismo, y los trabajadores que han quedado interrumpidos.

Este escenario de inflación de costo e inflación de demanda, es la tormenta perfecta para que se diera la inflación que vivimos.

Nada de eso, dijo, ha tenido que ver con la Tarea Ordenamiento. Debido a la agudización del bloqueo, al enfrentamiento a la COVID-19 y a la crisis económica internacional derivada, esto iba a suceder con o sin Tarea Ordenamiento.

HAY SUFICIENTES ARGUMENTOS PARA LLAMAR AL ORDEN

«La inflación es el aumento sostenido y generalizado de los precios en un periodo determinado de tiempo», explicó el Vice primer ministro. En Cuba tenemos inflación, sin embargo, no tenemos un incremento generalizado de los precios, aclaró.

Afirmó que en el país no han crecido los precios de la electricidad (en enero el barril de petróleo estaba sobre los 50 dólares en el mercado internacional, y hoy está sobre los 70 dólares, pero ese incremento de los costos no se trasladó al consumidor cubano), no subieron los precios en Cupet ni el del gas. Tampoco los de las telecomunicaciones

(más bien bajan). No se ha elevado el precio de la canasta familiar normada. Y no hablemos de los servicios de Salud, Educación y otros que seguirán siendo gratuitos.

Además, tenemos un conjunto de bienes y servicios que impactan en la familia, a los cuales se ha decidido mantener sus precios, porque benefician a todos los cubanos por igual. En el país, entonces, se mantienen topados precios estatales, por lo que tienen una inflación igual a cero, señaló Gil Fernández. Entonces, reiteró, «no hay un incremento generalizado de los precios», sino un «incremento irracional de un grupo de precios por indisciplinas, motivaciones y factores que tenemos que enfrentar y corregir».

Tenemos suficientes argumentos para llamar al orden, para controlar procesos asociados con inescrupulosos, con personas que intentan hacerse ricas a costa de las necesidades del pueblo.

Gil Fernández también denunció campañas difamatorias, como la que habla de que hay una inflación del 6 900 %, una manipulación de un ejemplo que se puso en su momento para explicar cuál sería la devaluación del peso cubano si el sector estatal se encadenara con el no estatal a partir de algunos supuestos.

La inflación en Cuba en 2021, informó, cerrará por encima del 70 %, pero sobre el 44 % corresponde a enero, en comparación con diciembre de 2020, debido a la Tarea Ordenamiento; un proceso lógico, por la devaluación de la moneda, pero acompañado por un incremento sustancial de los salarios en el sector estatal, de las pensiones y de las prestaciones de la Asistencia Social.

La inflación en 2021 superará lo diseñado en la Tarea Ordenamiento. Esto afecta – reconoció– parte de la capacidad de compra del salario, a lo que se suman, para empeorar, el desabastecimiento, y la especulación y el acaparamiento. Enfrentar esta situación «no es ni fácil ni imposible», reiteró.

Argumentó que, para poner coto a los procesos inflacionarios, hay quienes piden que se suban los salarios. Acotó que hacerlo sin incrementar la oferta es contraproducente, porque destruiría en poco tiempo la nueva capacidad de compra. Lo primero que hay que incrementar es la oferta, puntualizó.

Sobre topar precios en los mercados, incluido los de oferta y demanda, señaló que es un camino ya recorrido que siempre se debilita. Es muy difícil controlar el cumplimiento de esas decisiones.

¿Cuál es la solución? Es política, discusión política, se respondió. Hay que discutir con los productores, con los intermediarios y con los otros actores que intervienen en la cadena de valor, convocando a la conciencia, a la solidaridad, como corresponde a una sociedad socialista que lo da todo a favor del pueblo, valoró.

Solucionar la inflación va por la vía del incremento de la oferta, que tiene, a su vez, dos caminos: o más importaciones (y no tenemos divisas para hacerlo) o más producción nacional.

Más producción nacional es el camino en el que estamos, subrayó Gil Fernández, y luego reseñó las medidas que, para estimularla, se han implementado durante 2021.

La sociedad cubana, la Revolución, tienen la fortaleza para enfrentar con todos los argumentos este complejo escenario, concluyó.

Fuente: Granma